

# LA OLLA MÁGICA DE AVENA

REESCRITA POR  
MADGE TOVEY

ILUSTRADO POR  
ROXANNE RESSLER

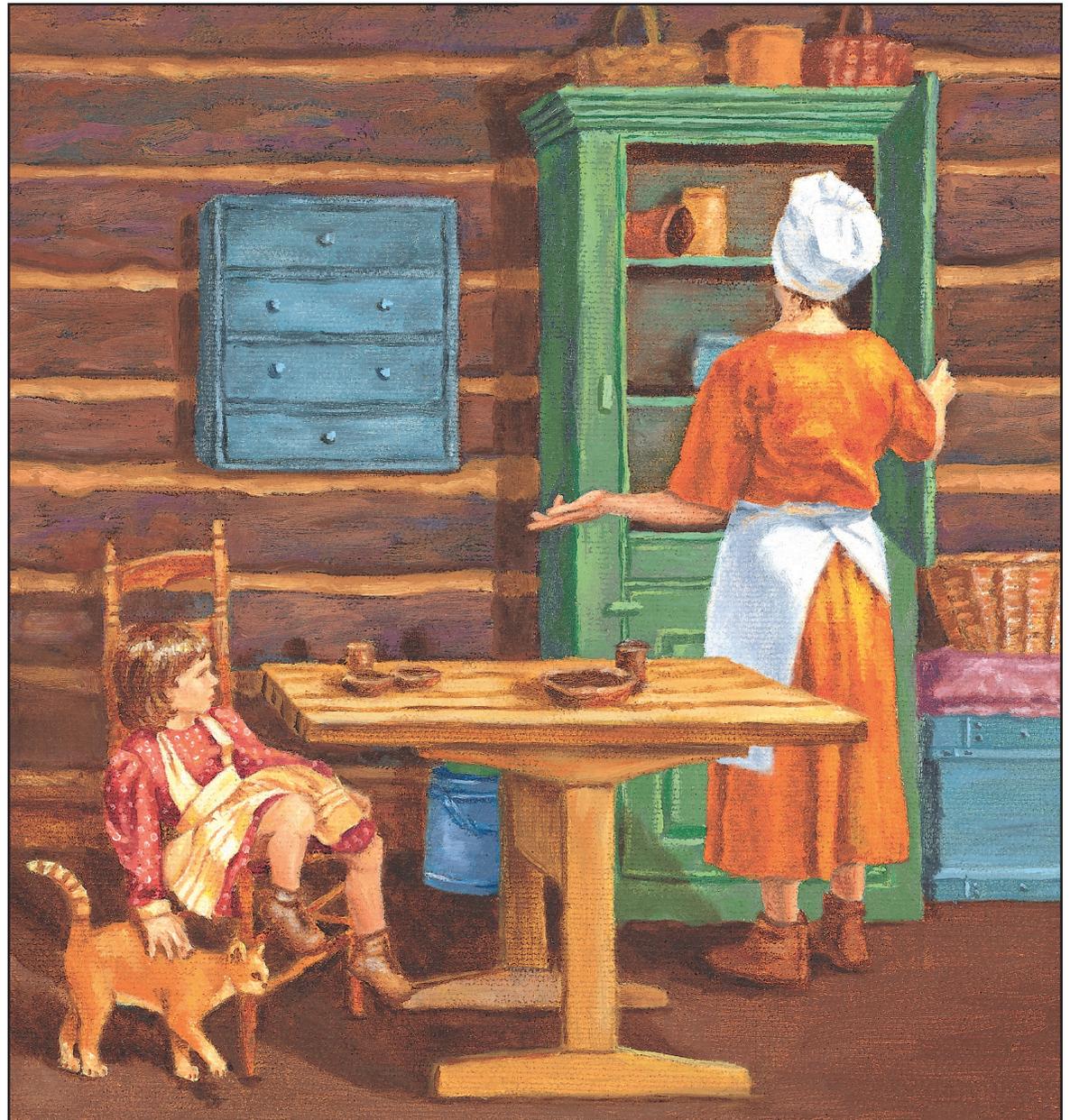
TRADUCIDO POR  
DAISY BRATCHER



Érase una vez, que había una niña que vivía con su mamá y su gatito, en una cabañita en una aldea pequeña.



Ellas eran muy pobres, y algunas veces, no tenían lo suficiente para comer.



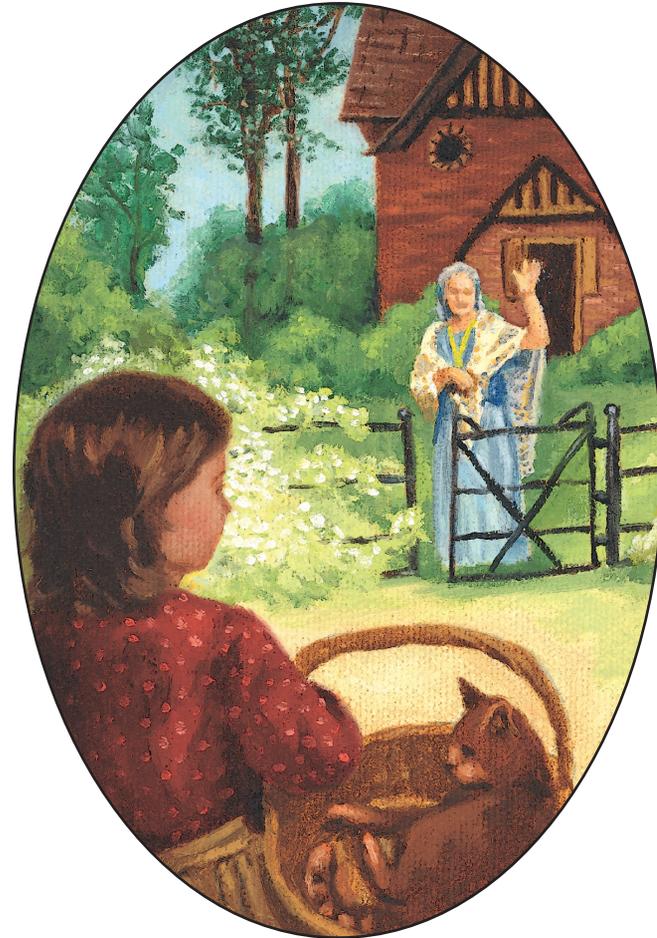


Un día ya no había comida en las alacenas, así que la mamá envió a la niña al bosque a recoger moras para el desayuno.

La niña todavía no se había alejado mucho, cuando se encontró a una viejecita que nunca había visto antes.

La viejecita dijo, “Hola, niña, ¿qué es lo que estás buscando?”

La niña respondió con una sonrisa educada, “Estoy buscando moras para nuestro desayuno”.

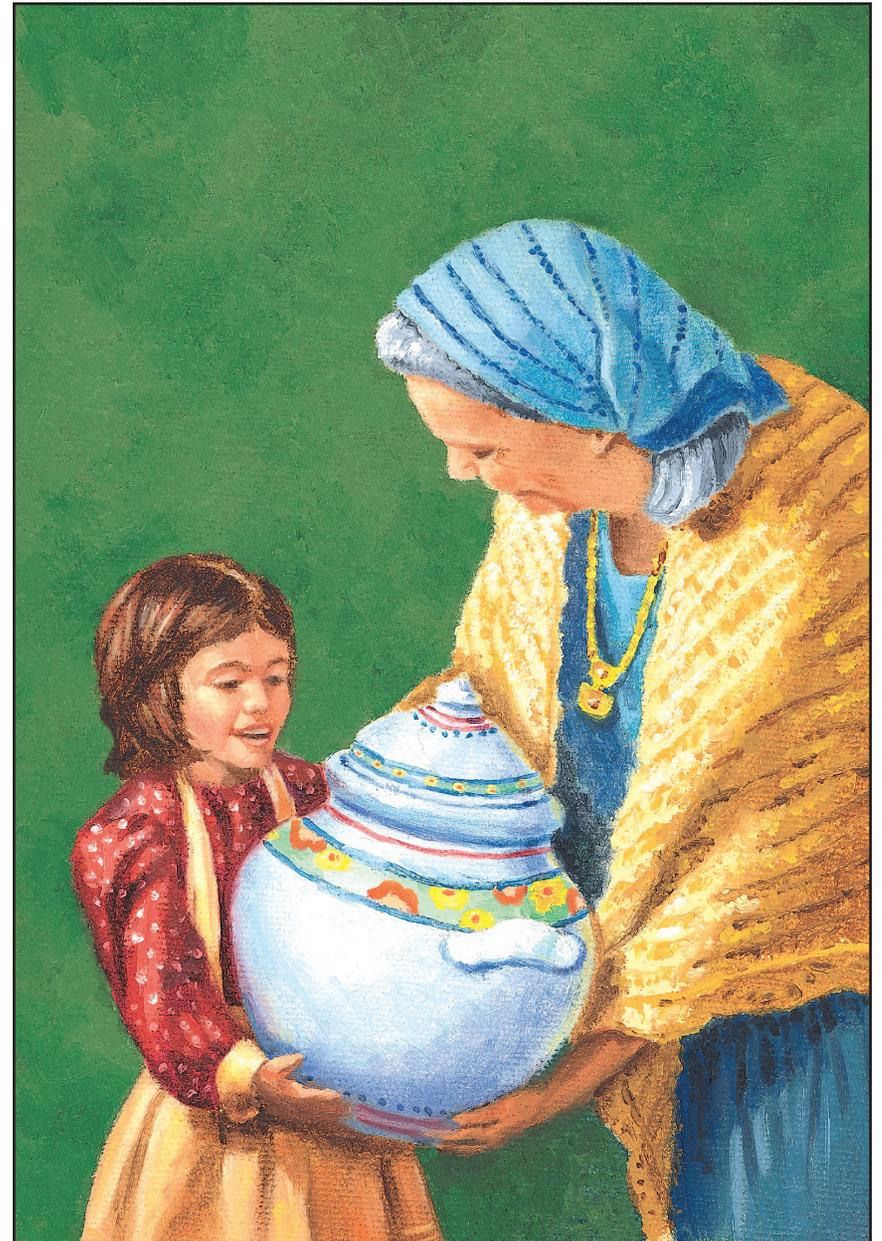
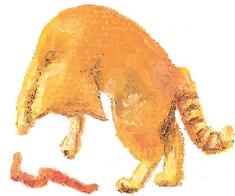




Ahora, la viejecita sabía que la niña era buena. También sabía que en ocasiones, no había lo suficiente para comer.

La viejecita le dió a la niña una olla mágica, diciéndole que cuando tuviera hambre, solo había de decir, “Hierve, olla mágica, hierve”, y la olla herviría y haría una avena dulce y deliciosa.

“Cuando hayas tenido suficiente y deseas que pare”, dijo la viejecita, “solo necesitas decir, ‘es suficiente, ¡olla mágica, detente!’”





La niña le dio las gracias a la viejecita y corrió a su casa para mostrarle a su mamá la maravillosa olla mágica.

Se sentaron a la mesa y la niña dijo, “¡Hierve, olla mágica, hierve!” La olla mágica empezó a hervir, y la niña y su mamá comieron la avena dulce y deliciosa hasta que se saciaron.

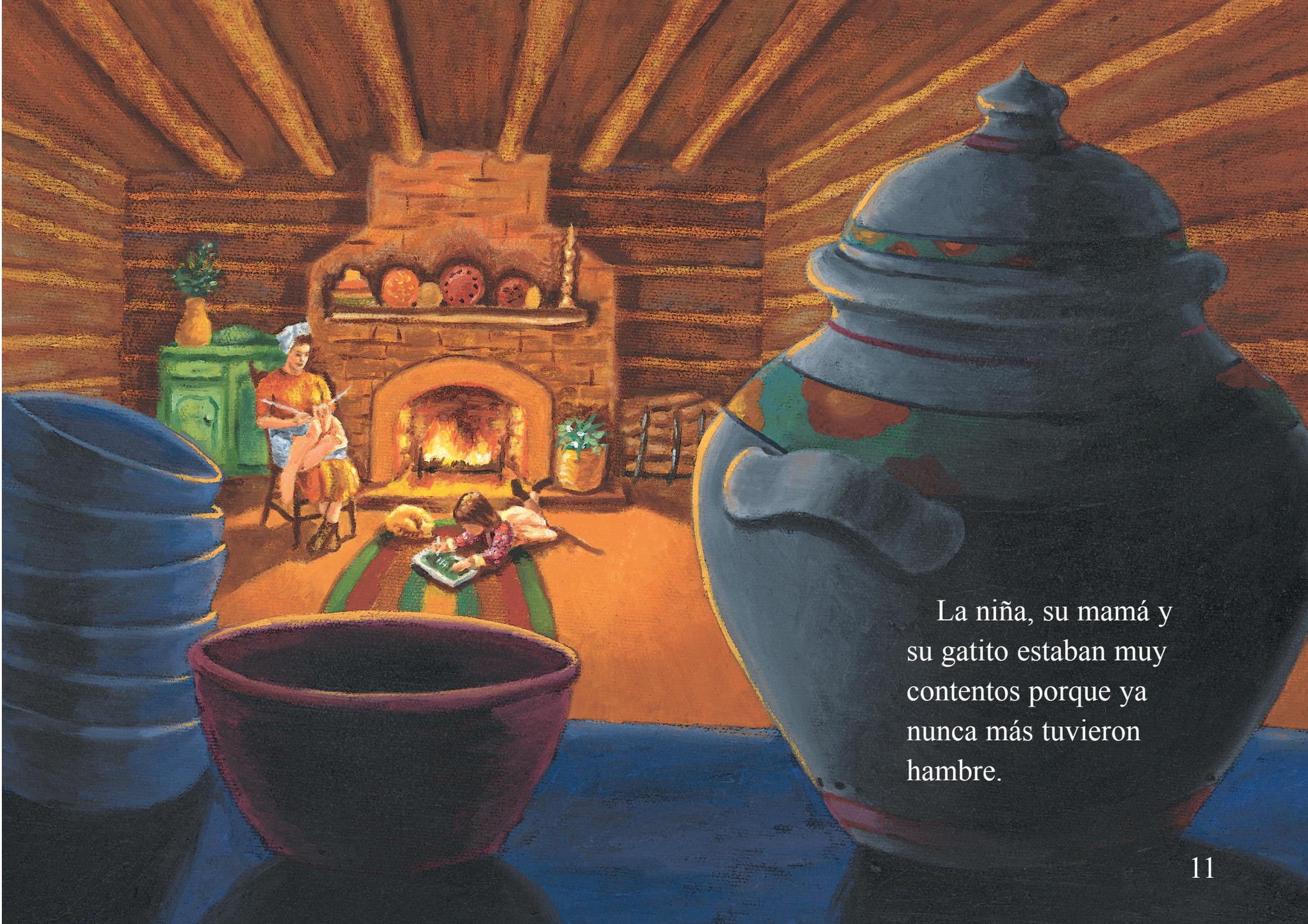




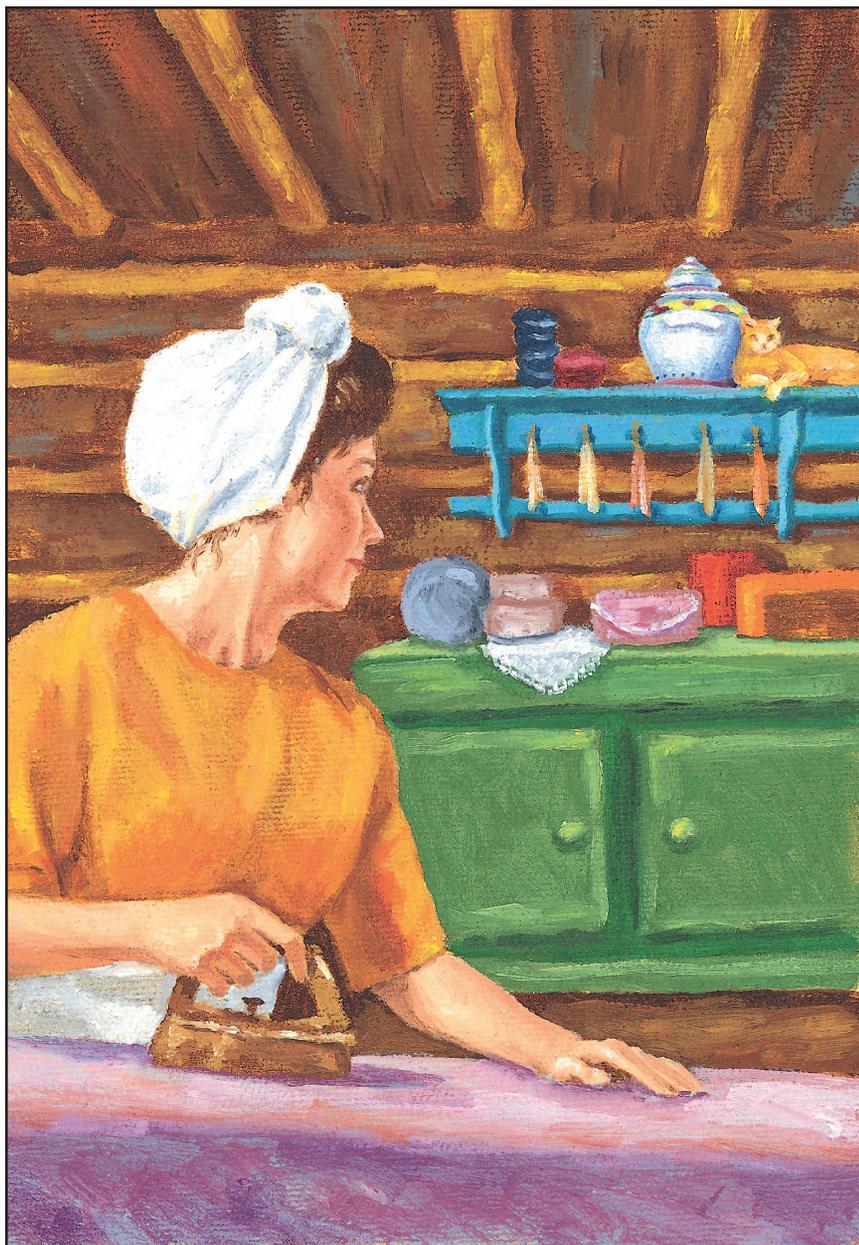
Entonces la niña  
gritó, “Es suficiente,  
olla mágica, ¡detente!”

Como se esperaba, la  
olla mágica se detuvo.





La niña, su mamá y su gatito estaban muy contentos porque ya nunca más tuvieron hambre.



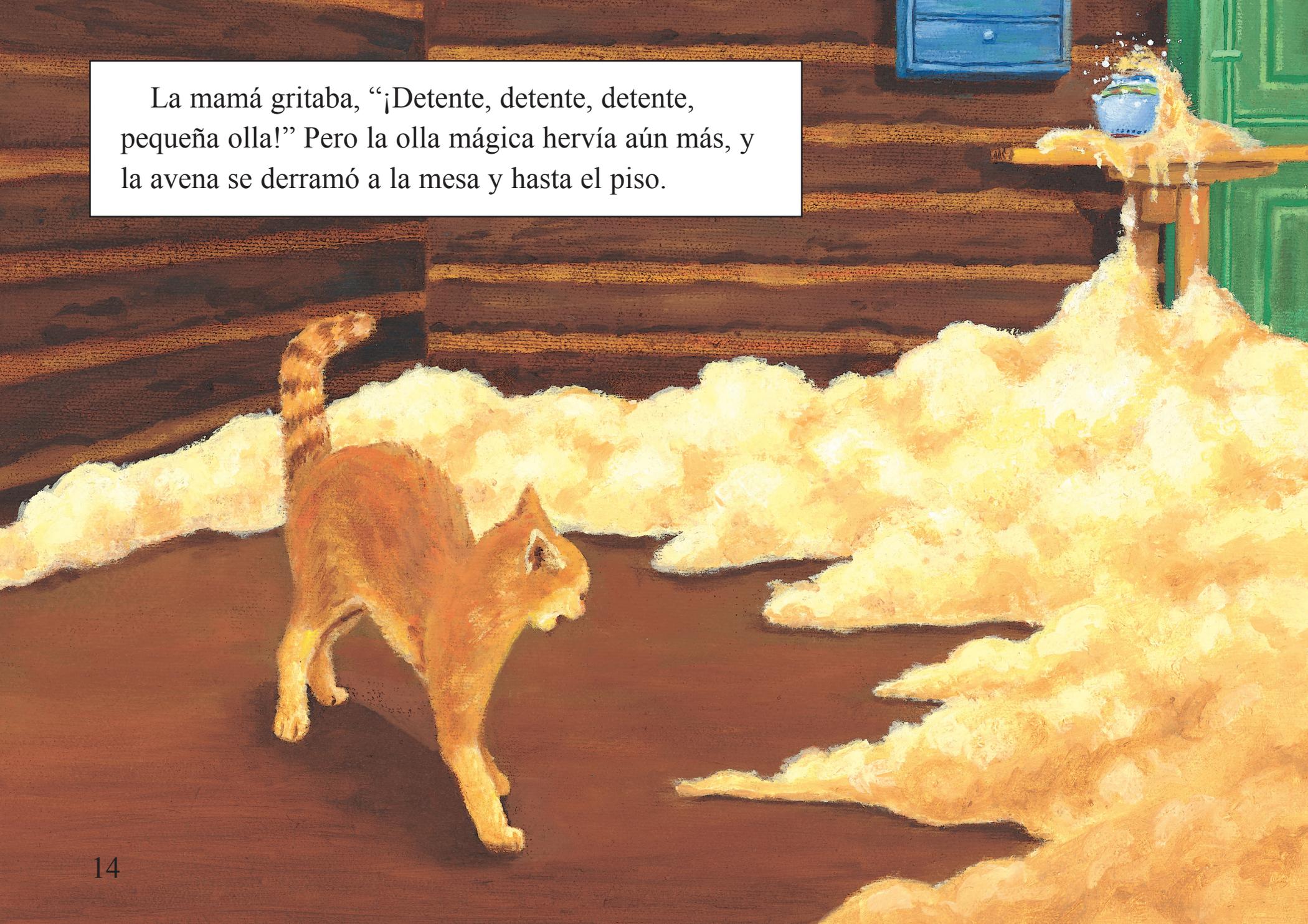
Pero, un día que la niña estaba visitando a unas amigas, su mamá tuvo hambre. Sacó la olla mágica, la puso en la mesa, y le dijo, “¡Hierve, olla mágica, hierve!” Como esperado, la olla mágica hirvió e hirvió, haciendo una avena dulce y deliciosa.



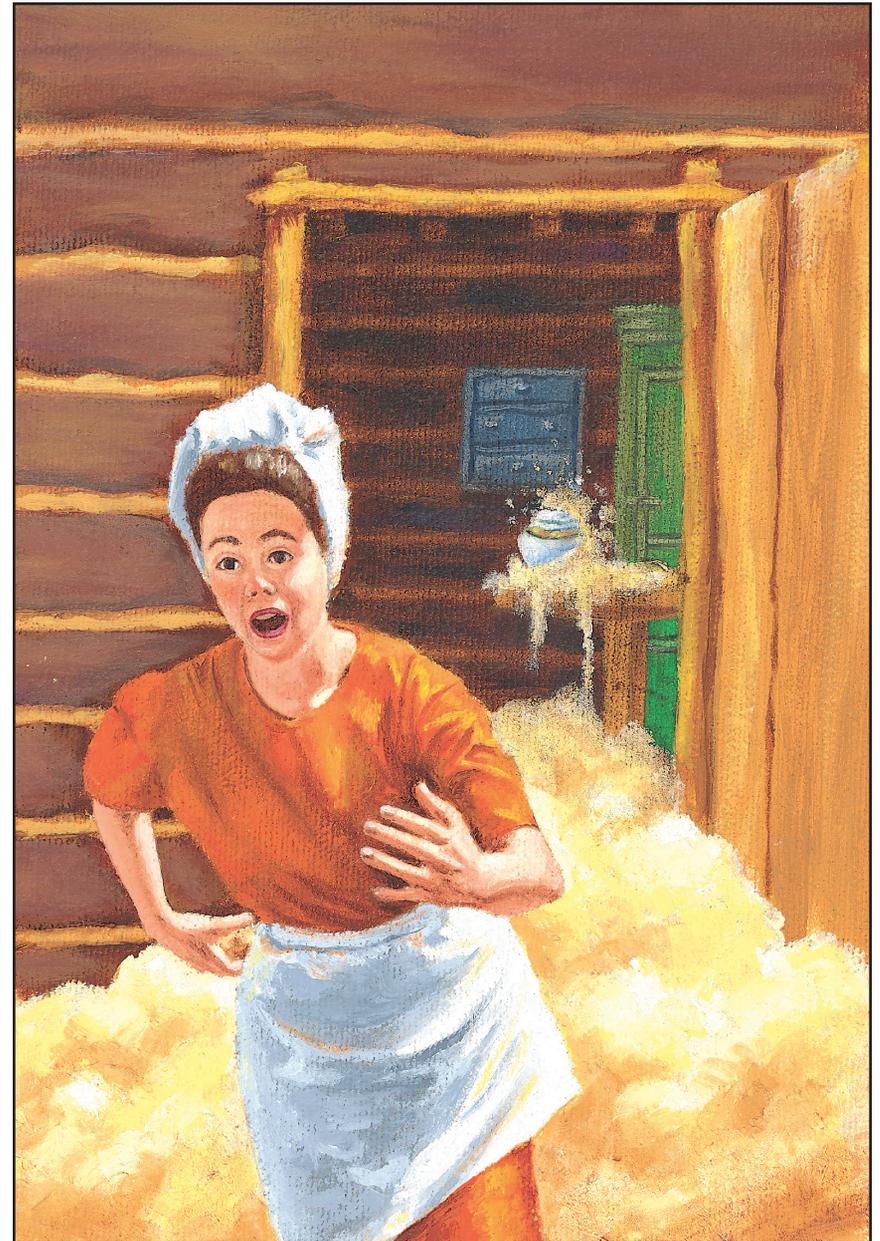
La mujer pronto se sació, así que gritó, “Detente, olla mágica, es lo suficiente!” Pero esas no eran las palabras mágicas, así que la olla seguía haciendo avena. Empezó a derramarse por encima de la olla.



La mamá gritaba, “¡Detente, detente, detente, pequeña olla!” Pero la olla mágica hervía aún más, y la avena se derramó a la mesa y hasta el piso.



“Qué barbaridad”, gritó la mamá,  
“¡Se me han olvidado las palabras  
mágicas!” Lo intentó de nuevo, “Por  
favor detente, olla mágica”, pero la  
olla mágica seguía hirviendo hasta  
llenar la casa y salirse por la puerta.

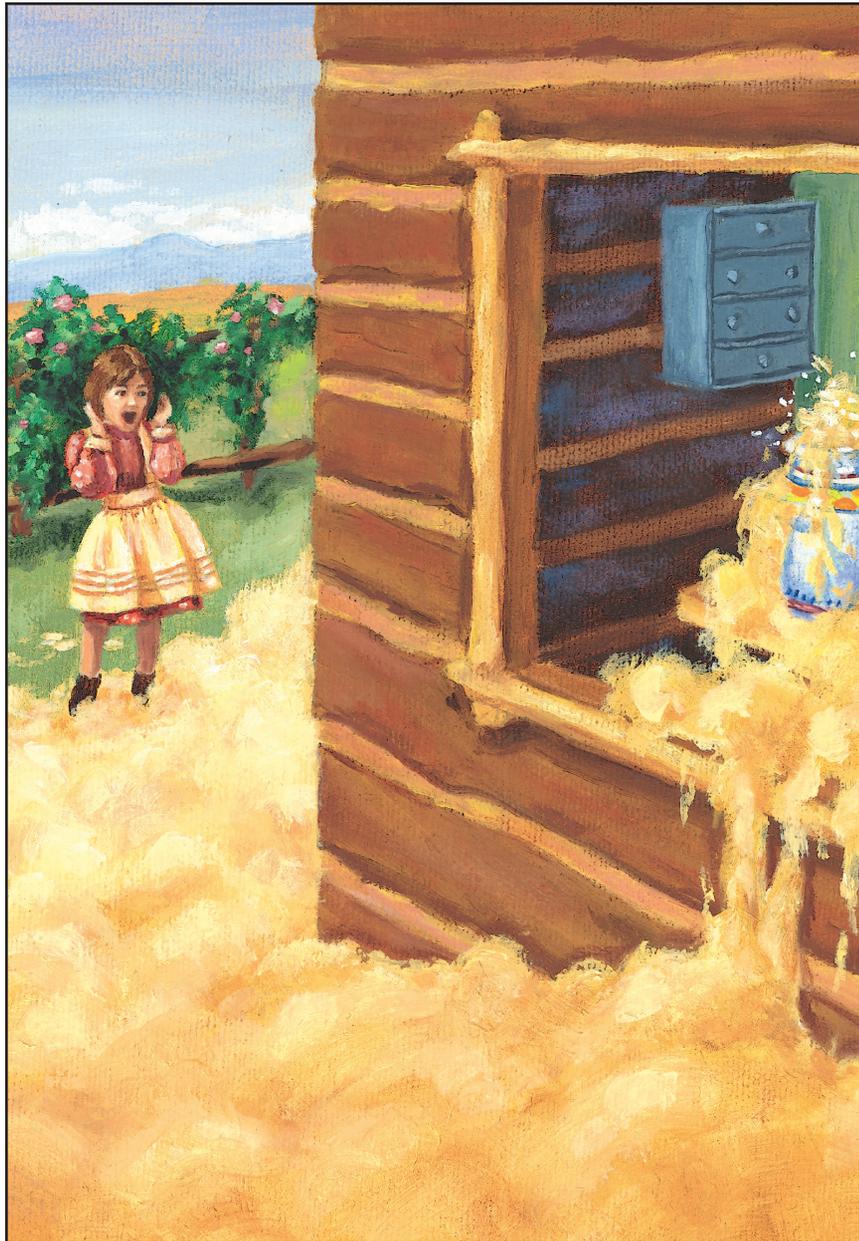




El gatito se subió a un árbol corriendo mientras que la mamá corría delante de la avena gritando, “¡Socorro, socorro! ¡Olla mágica, detente!” Pero la avena continuaba corriendo por la aldea.



Ella gritó, “Es lo suficiente, es suficiente, detente, olla mágica”, pero la avena empezó a llenar las casas. Todas las personas corrieron por la aldea tratando de mantenerse fuera del alcance de la avena. La mamá continuó gritándole a la olla mágica.



En ese momento, la niña regresó para ver por qué eran los gritos y los maullidos. Pudo ver lo que sucedía y supo exactamente lo que tenía que hacer para salvar la aldea. Ella le gritó a la olla mágica, “Ya es suficiente, olla mágica, ¡detente!”





Por fin la olla mágica se detuvo y la avena dejó de  
derramarse.

La niña salvó a la aldea, pero tanto las personas, como los puercos, y las vacas tuvieron que comerse la avena durante tres semanas enteras para que pudieran regresar a sus casas.



# La Lectura

**Cuentos Tradicionales** han sido bellamente ilustrados de todas partes del mundo, diseñados para ser compartidos con niños de todas las edades.

**Copyright © Waterford Institute, Inc.**

Todos los derechos son reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida, en ninguna forma o por ningún medio, electrónico, mecánico, digital, fotocopiado, grabado, o de cualquier otra manera, sin el previo consentimiento por escrito por el editor.

**Publicado y distribuido por Waterford Institute, Inc.,  
Sandy, Utah.**

Waterford.org busca combinar los mejores aspectos del aprendizaje de ciencias, relaciones de tutelaje, así como tecnologías innovadoras para establecer programas para la comunidad, escuelas, y hogar que proporcionen excelencia y equidad para todos los estudiantes.

Impreso en los Estados Unidos de América.

ISBN-13: 978-1-4256-0992-4

Waterford™, Waterford Institute™, Waterford a Nonprofit Research Center™, Waterford.org™, Light Atom logo®, Rusty and Rosy®, Waterford Early Learning®, Waterford Early Learning logo™, Waterford Reading Academy™, Waterford Early Reading Program®, Waterford Early Reading Program logo®, Waterford Early Math and Science™, Waterford Early Math & Science logo™, Waterford Early Learning: Reading™, Waterford Early Learning: Math & Science™, Waterford Early Learning: Classroom Advantage™, Waterford Early Learning: SmartStart™, Waterford UPSTART™, WACS™, Camp Consonant®, and Curriculet™ son marcas registradas de Waterford Institute, Inc. en los Estados Unidos y otros países y son usadas de acuerdo a una licencia con Waterford Institute, Inc.

